LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Domingo 1º. de Febrero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2154

El recorrido de la manifestación

Cambio de itinerario

Ha sido modificado por resolución de la policía. La F. O. L. B. recomienda a los compañeros que procuren orientar los grupos que indudablemente esperarán la manifestación en la plaza Lavalle y calle Libertad, indicándoles el punto designado: Méjico y Paseo Colón.

¡Hoy!

Lanzarse a la calle es hacer afirmaciones. Ascender, con las ideas en chispa, hasta las cumbres... Beber aires de rescate. Revolucionarios. En el tumulto late siempre en gestación la vida del futuro. Y habla, dice cosas espirituales, la belleza del gesto. Como en los ojos de las mujeres... El sólo signo, la planta que se clava en la arena es alegoría de libertad. Y de coraje. De vida heroica. El pueblo es libertario, el pueblo es valeroso, el pueblo es héroe: al pueblo, entonces, le toca erguirse. Clavar la vista al norte, en el progreso, y en el corazón de los tiranos si lo tienen, lo que tenga. Su herramienta de trabajo, acaso, que es buen acero. Que brilla al sol con relámpagos cuando la frente suda. Y cuando la tierra toda parece estremecerse al golpe, lujuriosa, loca, hembra...

Para los que trabajan y sudan—poetas de la tierra y del bloque—que hacen las grandezas a puño, se han hecho las leyes. Las hacen los que no trabajan ni sudan. La ley social tiene una variedad: es para los que trabajan y piensan. Por partes iguales. Ukase criollo, retrasado y salvaje, da contra el hogar incendiándolo de dolor como una falárica charrúa, hecha al pillaje. Depredando en un minuto lo que años y años levantara. Lo que lleva el latido creador de muchas ternuras y ensueños. De muchas cosas íntimas. Amorosas, buenas. Haciendo la desolación. Prendiendo en las almas mechas de desventuras, llenándolas de cenizas, lutos... Las madres, para la ley social, son pilrafas sin valor. Se las arranca de las sienes las coronas genélicas y se las pone las de mártires. Las novias, las hermanas, las hijas, despojos en perspectivas lupanarias... La ley social es anti-social. Debehería. Yendo contra el hogar va contra el principio ético de las civilizaciones. El derecho humano. Muerde. Y su dentellada no es de hoy, deja en la carne el sello de períodos antropoides. Los que la hicieron, se conoce, viven anacrónicamente en las maniguas, colgados del rabo. No tiene el veto del pueblo, puesto que el pueblo no tuvo representantes en el conciliábulo; que no tenía más que enemigos, y los tiene siempre, productos del fraude y la farsa electora. Y no sólo ilegal, es también anómala. Estúpida. Placer de policías...

El país argentino pasa por un momento difícil. Es preciso solucionarlo. Romper el malestar. No se puede vivir a plena luz del siglo idealista con un yatagán capetino o un facón mazorquero al cuello. Es una vergüenza. Este pueblo que sacudiera tantos yugos—la colonia, rosas, juarez...—cabeza de león melena roja, no puede sufrir sin claudicar de sus orgullos, de sus altiveces, el nudo, el hierro: la ley falsificada de cuatro ojeadores. Sería olvidarse de sí. Entregarse a la dislocación de sus derechos; autorizarla; mascar con los dientes sobre las degradaciones personales terrones negros de derrotas en la raza... No tener madre. Ser sinvergüenza. Tiene que ponerse a la altura de su condición social, vivir su época. Ser... Ir a la revolución con lo que tenga, ¡qué diablo!, la voz, el pecho, con la herramienta... Gritar, combatir, morir. Todo es bueno. Lo malo, lo pésimo, lo infeliz, lo humillante, es ser esclavo.

A protestar vamos hoy. A colocarle una mina al régimen. A flor de alma las palabras, como un filón que aflora, que pueden explosionar... Y como se hacen afirmaciones, hasta en las piedras que pisemos al andar nos van a florecer esperanzas. Lo que nos vale. Si hay tiros y toca caer, se caerá sobre las esperanzas, como en rosas, como en senos... Téngase fe. Y dése la frente al sacrificio. De él, holocausto generoso bañado en rojo, en tinta santa de auroras, ha brotado cien veces la libertad. ¿Por qué no una más? Désele el frente. La frente. El pecho. El corazón... De todos modos, la esperanza nos canta hasta en las piedras hechas rosas, y nos sonríen las promesas del triunfo idealista más allá, como en los ojos de las mujeres. Démosle sangre al sacrificio que de ella han nacido cien veces las libertades. ¡Mis leones!...

Albino Dardo López.

EL GRAN MITIN
INTERNACIONAL DE HOY

Contra las leyes de represión y por la libertad de los presos

La solidaridad del proletariado no reconoce fronteras

La F.O.R.A. será secundada en sus resoluciones

¡Esta potente voz de protesta debe ser escuchada!...

La manifestación en la capital

Puntos de reunión: Local Humberto I 2200 a las 2.30 p. m. para salir en columna por Pasco, San Juan, Entre Ríos y Garay a Plaza Constitución; local, Montes de Oca 1672 a las 2.30, para salir en columna por Montes de Oca y Garay al lugar de concentración: Plaza Constitución a las 3 p. m. Organizada la manifestación, iniciará su marcha por Salta hasta Méjico y por ésta hasta la esquina de Paseo Colón donde se levantará la tribuna.

Oradores: Gregorio Accorinti, Bautista V. Mansilla, Salvadora Medina Onrubia, Julio R. Barcos, Roque Zumiza y otros.

Localidades del interior

Quilmes: organizada por la sociedad de oficios, se reunirán en el local Olavarría y Manuel Quintana a las 4 p. m. para salir en manifestación hasta la plaza principal. Hablarán por la F. O. R. A. Pedro López y Vicente Rivero.

A esto acto concurrirán los compañeros de Berazategui y Bernal.

Punta Alta, Bahía Blanca, Río 4º, Rosario, Santa Fe, Paraná, Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, Mendoza.

Localidades del exterior

Montevideo, (Uruguay); Río de Janeiro, (Brasil); Asunción, (Paraguay); Santiago, Valparaíso, Antofagasta, Iquique y Punta Arenas (Chile); Lima, (Perú).

La Ley Social

El gobierno argentino metido como una carreta tucumana en el encajonado callejón sin salida de la violencia reaccionaria y la represión autoritaria; encaprichado en permanecer sobre el abrupto atolladero donde cree de tener como en una malla alávica el carro alado del progreso idealista, sobre cuyo rastro luminoso se han lanzado en épica y gallarda aventura las hoy levantiscos huestes del trabajo; ese gobierno retrógrado que ha exigido sobre el aluvión inconsistente de una democracia lamentable y abyecta, el pregón catilinesco de las imposiciones regresivas, con la Ley Social, va a dar lugar, con esa su terquedad de víbora de la encequecida en su empaque, a la más grandiosa protesta proletaria que haya presenciado el Continente.

No angustia por su desgraciada situación de presos han de sentir nuestros compañeros sepultos en la cárcel y con la perspectiva de una condena bárbara que ha pretendido trocar la ruta ascencional de sus destinos libertarios por el desfiladero cuesta abajo del cautiverio. No pena por el encierro. No rabia impotente por las condenas. Saludable, expansiva alegría que en la lobreguez llena de zozobras del calabozo, golpeándoles en la oquedad del pecho como un augurio de libertad —haroscópico aviso del corazón— los hará estremecerse de fe y de esperanza.

No será no la ligadura torpe de la Ley Social, ceñida como mordaza mazorquera a la boca saludable de la prensa libre-boca de niño que verdades habla, y en gallarda e imponente minoría canta cantos de fe y de esperanza en esta tierra de las libertades muertas; no ha de ser ese hierro opresor el que pondrá freno a la ingénita altivez libertaria de los anarquistas «hijos del país» que con la antorcha de esas hojas periódicas — embriones culturales de la fraternidad proletaria — salpican con rayos luminosos la mancha negra y cobardemente encubridora del mapa político argentino.

No es con baturrillos jurídicos, productos monstruoso de la imbecilidad legisladora de un congreso obtuso y la torpesa cimarrona de una policía adicta a la causa del privilegio como el mastín al amo, con las que han de pararse, cual con un exhumado machete cuitiñesco el golpe de luz de las ideas que van abriéndose paso en las conciencias... De las ideas que van haciéndose carne en los cerebros: fe y norte en las almas. Preparando la reacción de la dignidad humana contra el desmán simiesco del caciquismo pampa enseñándoles gobierno.

Garrote nudoso, esa «ley sin ley», extraído como de un talar inútil de esa isleta refractaria a toda colonización cultural que es el Congreso argentino, foro de la parodia y de la farsa, donde mediarán matones de frac y a donde tienen fácil acceso los charlatanes y exitistas, pretexto, enarbolado por los cínicos, abatir a golpes de barbarie la gallarda floración de las ideas. Y así, torpemente, esgrimido por los brutos del machete y de la ley, nudoso de agravantes merced al comentario sofístico de legistas aviesos, se yergue sobre el trigal ópimo de las frentes pensadoras, sintetizando la garra rampante de la barbarie montonera, empeñada como el facineroso Facundo, en apagar a pinchazos la chispa civilizadora de las ideas de la época...

Retoño hirsuto del chirúmen congresal criollo—de ese caletro dueyado de sombras prejuiciosas que es una especie de selva chaqueño, donde las frondosidades redivivas del atavismo ocultan hienas ancestrales—la Ley Social es el garrote torpe del caciquismo estadual, que pretende abatir a golpes de imposición los impulsos libertarios de las almas idealistas. Pretendiendo condenar a garrote vil las ideas mismas, sofocando las vidas que la sirven.

Producto, pues, de la imbecilidad y la barbarie, esa ley delincuente no necesita para ser desconocida y aún destruída, sino su antítesis: una gran protesta de civilización.

Y la protesta proletaria va a ser eso: el grito indignado de la civilización; de la nueva concepción idealista del pueblo, frente al retrogradismo de los amos.

Frente al pasado que se tiende como una cordillera infranqueable al progreso, parapetándose en el almenaje supremo de la barbarie hecha Ley, se adelantan las multitudes del trabajo impulsadas por una gran fe idealista y vinculadas de nación a nación—que es como decir de factoría a factoría—por el nexo incorcible de la solidaridad.

No esgrimen hierros las huestes del trabajo, que sacuden, empero, nerviosos las cadenas de la explotación. No obedecen la disciplina ciega consagrada por ningún cañón. Ni forman tampoco el

Federación Obrera Regional Argentina

Manifiesto Internacional convocando al mitin monstruo de protesta a realizarse internacionalmente el DIA I°. de FEBRERO de 1914.

Por las Federaciones Obreras de Brasil, Chile, Perú, Paraguay y R. Uruguaya

Contra la tiranía con los trabajadores de la República Argentina representada por las leyes de RESIDENCIA y de DEFENSA SOCIAL

¡A los obreros, a todos los hombres libres! Salud!

La situación de los obreros y de los hombres de ideas en la República Argentina, mal avenida con los postulados de la democracia —bien débiles por cierto—por culpa de los privilegios, extremadamente arrogantes, de data colonial, que se han mantenido intactos sobre el pueblo, a pesar de la Revolución, ha llegado ha ser insostenible.

¡Ni en la Rusia de los zares, ni en la más atrasada de las monarquías, es igual la situación para el obrero o el hombre de ideas que en la «libre» Argentina; país donde el privilegio de los conquistadores sobre el desgraciado indio, pasó intacto al señorón republicano sobre el jornalero y el paisano, que reemplazó a aquél en la condición de ser la bestia de labor, el burro carguero de todos los dueños y todos los amos!

¡Ni en la Rusia de los zares!...

Y se explica: la Revolución no fué hecha por el pueblo, aunque a ella fué arrastrado, sino por el señorón criollo o mestizo, contra el señorón español que exprimía rudamente estos países, imponiendo la ley del conquistador. No fué, pues, Revolución del pueblo, y los frutos no podían ser para el pueblo.

Fué falso, fué una vana sugestión: — en todo caso fué la idealidad selecta de unos pocos, que no alcanzó a fundar tradición, por ser más fuerte que ella el afán de reemplazar a los conquistadores, «en el oficio y en el beneficio» — que la Revolución fuera hecha para realizar la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad, pues desde el primer momento el señorón criollo o mestizo, padre prócer de la patria, en lucha con el señorón español, no reconoció sino las mismas instituciones de éste, con los mismos poderes la misma desigualdad entre el amo y el criado, el que tiene y el que no tiene.

No fué ni modesto, ni humilde, ni fraternal, ni humanitario, ni amigo de la libertad contra sí mismo, sino en favor de sí mismo para aumentar su dominación o su privilegio, el señorón criollo o mestizo: fué irreplicable, orgulloso, violento, enemigo de que su autoridad se discutiera; engreído, déspota, feroz; franqueado de todo respeto, de toda obligación de convivencia, para perseguir, saltando todas las barreras, a su mayor enemigo social: el abecedario; la luz; el más duro, el más inexorable, el más desalmado de los explotadores, que no perdonó a sus víctimas mientras les quedó una piltrafa de carne angustiada que traginar y que ejerció sobre ellas un poder despótico de propietario. Que se pregunte a nuestras campañas, que se interrogue a la historia y a la tradición, con qué dulzura trataba el patrón criollo a sus trabajadores; con qué liberalidad los retribuye aun hoy en los obrajes del Chaco y de Misiones; con qué espíritu «democrático» y «republicano», aplica desde el poder — siendo legislador, juez o vigilante, dueño de haciendas o capataz de carretas — los conceptos de Igualdad, Libertad y Fraternidad, médula del ideal republicano!

Con este espíritu, la República Argentina, país donde más se declama de libertad, que repite tres veces en su himno esta palabra, es el país donde existen menos libertades efectivas. Típicas son ya las revueltas de la barbarie contra la civilización, que dieron ocasión a que Sarmiento escribiera su mejor libro. Y siempre quedó más barbarie... No pequeños rezagos, no; siempre quedó más barbarie en todo lo patronal, en todo lo gubernamental, que fué y quedó siendo tan absolutista como en tiempo de la colonia.— En ningún caso los periodistas que se asesinan con harta frecuencia en el interior, se pagan; en ningún caso los muertos por la policía, como el 1.° de mayo de 1909, se pagan; ni se pagan los muertos en las cárceles por sus guardianes, ni menos los jornaleros naturales o extranjeros muertos en la explotación de los obrajes o los yerbales: muertos por no poder huir, o cazados a machetazos o a tiros, por los propios fusiles del gobierno no pocas veces. Y si ahora se paga ya al peón, que no es indio ni esclavo ni forma en las reclutas de los contratistas de los yerbales, muerto por el patrón; si se paga al peón muerto por el capataz de carretas que antes no se pagaba — y se paga poco o sólo por fórmula — se sigue reconociendo en cambio, a despecho de la ley republicana, el derecho a vapulearlo, escarnecerlo, engañarlo o defraudarlo y reducirlo a obediencia por cualquier medio, sin que él deba reclamar ni protestar. Por contraposición, reconoce un derecho ilimitado al gobernante, al policía, al director de cárcel, al patrón y al capataz de carretas; y entre un criollo sin razón y un «gringo» con ella, en grado sumo, al primero... Esto sólo varía, si el «gringo» es patrón y el criollo peón, pues entonces el peón lleva la peor parte. — El obrero, el inmigrante, en el concepto de su introductor, es el elaborador obligado de su riqueza: en este concepto se le recibe y no debe ir más allá. ¡Ay! del que piense en sí mismo, del que no piense en aumentar los beneficios de los amos! Se le entregará a merced de lo que quieran hacer con él. Ni ley ni amparo le vale entonces. Y si en el interior, en la selva, se le fusila, en la capital se le deporta. El legislador criollo, a propósito ha anulado la ley para él. Y ha convertido en delitos, castigados bárbaramente, estos actos mismos del hombre al despertar a la responsabilidad y a la conciencia.

Esta es la República Argentina, con sus famosos postulados de Libertad, Igualdad y Fraternidad, inofensivos contra la tradición colonial del privilegio; éste es el espíritu nacional, y ésta es la causa de que existan las leyes de Residencia y de Defensa Social... No hay tradiciones republicanas: los jueces mismos, se amparan en las tradiciones coloniales o de otros países completamente distintos, para negar cualquier libertad, para desahuciarnos de ser los proletarios hombres libres o de llegarlo jamás a ser en el territorio de la República.

La situación es insostenible. Los hombres libres son condenados a tres y más años de prisión por la nimiedad de un artículo en la prensa obrera; ésta se asalta y se clausura a voluntad por la policía cuando se le viene en gana, como ocurrió con el diario «La Protesta»; los obreros son deportados por una simple orden administrativa; no existe el domicilio inviolable para el que profesa ideas de libertad; todos los días, a la salida de las reuniones gremiales, los obreros son detenidos, conducidos a las oficinas de la policía y allí prontuariados para deportarlos si continúan frecuentando su centro o su sociedad gremial; aquí, en este país, se ha imaginado la extorsión de hacer firmar un compromiso, en las oficinas de la policía, estando el obrero detenido, de no continuar en la propaganda, bajo la penalidad de ser deportado; el derecho de reunión está al arbitrio policial, y todo en fin, lo que es del resorte de la libre manifestación de las ideas del hombre libre, está prohibido y es enormemente castigado. De la República Argentina es — no es del Asia ni del Africa — la condenación a «seis» años de presidio de una sirvienta que sustrajo a sus patrones unas pobres ropas de abrigo para hacer un regalo a su hijo, porque hacía frío y sus patrones no le pagaban! querían estafarle el sueldo, como en efecto se lo estafaron! De la República Argentina es — no es del Asia ni del Africa — condenar a los obreros, en breve juicio sumario, que dura apenas diez días, a tres y más años de prisión, por escribir, editar o repartir un periódico; por imprimirlo o administrarlo; por llevar y distribuir un folleto. (No se exagera: hay más de uno y de dos, y aun más de cinco y de seis compañeros, hundidos en la prisión por esta causa). De la República Argentina es, también — no es del Asia ni del Africa — la voz de aquel parlamentario, antiguo juez jubilado, que pedía para los libertarios que fueran puestos fuera de la ley y cualquiera pudiera cazarlos o matarlos por las calles como a fieras rabiosas.

¡Esto es la República Argentina, trabajadores, o mejor dicho: estos son los gobernantes argentinos! No dirá nadie que no es barbarie pura, que hace falta civilizar aquí como en un país de caníbales y que esto únicamente hemos de hacerlo los obreros, pues somos los únicos que tenemos intereses con la tiranía. A esto viene esta Federación: a protestar enérgicamente contra la insensatez y el salvajismo, a no permitir que se enfanguen más los criollos-argentinos!

Las Federaciones Obreras Locales Bonaerense, Rosarina, de La Plata, etc., en el interior, y algunas de las Federaciones hermanas en el exterior, en inteligencia con el «Comité Pro Antilli, Barrera y González», llevan realizados numerosos actos públicos para protestar contra el asalto y la clausura por la policía del diario «La Protesta», la prisión y condena a tres y un año y medio de prisión respectivamente de su redactor y administrador, por un pequeño artículo analizando hechos sociales de 1909 — año de la masacre —; la prisión del periodista González, por imprimir periódicos revolucionarios, y todas las deportaciones y todos los procesos y las condenas más, tan injustificadas como éstas, que están cumpliendo los compañeros por la ley social. — Ahora bien, para el 1.° de febrero, esta Federación proyecta coronar todos estos actos con un mitin monstruo internacional, que las Federaciones Locales ya han aceptado y las Federaciones de los demás países han prometido realizar. Para invitaros lanzamos este manifiesto, trabajadores de acá y de allá de las fronteras, al mismo tiempo para haceros conocer vuestra situación si venís o si pasáis por la Argentina.

Unas breves palabras más, a todos: la causa de que hayamos resuelto dar nuestro mitin internacional para esta fecha, es que en los primeros días de febrero se reabren los tribunales y se verá en la Corte la causa de nuestros camaradas Antilli y Barrera; y para que no haya lugar a criterios errados por parte del tribunal, hemos de afirmar con nuestra agitación, la voluntad que todos tenemos de no permitir más la injusticia. Los presos han llamado y nosotros, solidariamente, hemos de responder. Su causa es, además, la causa nuestra, causa de libertad. Por consiguiente, obreros, trabajadores, ¡todos los mitines!

En cada localidad se distribuirán prospectos y carteloncs anunciando el lugar y hora de las distintas manifestaciones.

Buenos Aires, enero 1914.

EL CONSEJO FEDERAL.

NOTA. — Se recomienda firmar en los folletos con hojas en blanco en que está impreso el artículo condenado de Antilli, para presentar muchos miles de firmas más que lo hacen suyo y reclaman participar de la suerte de los presos o que se ponga a estos en libertad.

Para todo lo que sea organización, indicaciones, etc., se ruega tener en cuenta al «Comité Pro Antilli, Barrera y González».—Vale

montón anónimo de un mitin político que suele tenderse en las incongruentes plazas ciudadanas a modo de escalinatas para la ascensión fácil del charlatanismo arribista. Irán, sí, movidas por una sola grande aspiración a demostrar a todos que las ideas constituyen una fuerza efectiva, una realidad tangible; que marcan una ruta, un derrotero como aquella columna bíblica que guiaba al pueblo de Israel señalando el norte auroral de las aspiraciones obreras, humanas, anarquistas.

Irán a demostrar a los ventrudos que disponen de los resortes estaduales para confeccionar a capricho el instrumento perfeccionado de las tiranías modernas, llamado Ley, que no solamente el machete y el calabozo constituyen fuerza; porque a la acción disolvente y bárbara de los utensilios de tortura y de agresión, se antepone la acción moralizadora, humanizante, anarquista de la solidaridad obrera.

Es una gran protesta de civilización la agitación iniciada contra la Ley Social. Ha sido desde un principio dentro del propio país, en la serie de escritos y conferencias publicados y dados por los pensadores y hombres libres de esta tierra. La propaganda misma de la prensa anarquista aquí, prédica razonada, altruista, humanizante, ante el propio resurgimiento de la persecución policial ejercida con saña felina de jauría cebada, encarcelando y deportando a granel compañeros o simples militantes de la organización obrera, demuestran, con claridad meridiana, que esta campaña emprendida contra la brutalidad legista argentina es el grito de la civilización contra la barbarie. La voz de la verdad y de la justicia,—de una nueva concepción humana, amplia, solidaria, internacionalista, frente a la recalcitrancia pampa, amurada de palo a pique, en el reducto estrecho del patrioterismo anti-extranjero.

Y es por eso que esa gran protesta de civilización ha de ser un golpe de luz anegando de claridades moratales la cueva de pícaros, donde los bichos de la sofistería legista incuban leyes infames y procesos monstruosos. Golpe de luz vivificantei y anunciatriz que alumbra con claridades meridianas la lobreguez llena de zozobras de las mazmorras argentinas. Evidenciando también la sangrienta farsa republicana criolla.

Y el resplandor solar de esa luz y de ese hermoso gesto proletario que planta un nuevo jalón de afirmaciones en el camino inconmensurable de l'avenire—ha de dejar un como rastro de esperanza en nuestras almas, volcándose torrencialmente, como un riego fecundante, en esta tierra de las tradiciones libertarias, infamemente hollada por el potro del Atila de la reacción burguesa, y el autoritarismo cuitiñesco, que ha pretendido apagar a ponchazos la chispa civilizadora de las ideas nuevas....

La Ley Social debe caer. Ponemos en él empeño para demolerla nuestro nombre de argentinos y nuestra convicción de anarquistas. Con la firme resolución de seguir trabajando por la libertad que ella niega; peleando contra el mal que ella resume. Aunque nos veamos envueltos en la tela de araña de sus tentáculos que hemos de cortar a hachazos de luz con esta pluma como con un cuchillo, para seguir, campo traviesa hacia l'avenire; rumbo a las luminosas pampas del Ideal.

Candelario Olivera.

Librería de LA PROTESTA

A los compañeros y Agrupaciones que hayan editado folletos de propaganda y posean cantidad, agradeceremos nos remitan veinte ejemplares para la librería del diario acompañado de los precios respectivos, para después, y según la importancia y salida de ellos, hacer un pedido mayor.

La injusticia

Ahí está, frente a la conciencia colectiva que se agita movida por un sentimiento solidario dignificante y altivo, la sentencia, la fría sentencia del juez Serú — confirmada por la cámara de apelaciones — como una enorme piedra inconmovible.

Lo recordamos, lo repetimos hoy que las voces hermanas vibran más fuertes y más sonoras.

¡Es una enorme injusticia!... Lealtad de amigos o afinidad de ideales, todas se suman para condenarla por otros medios que no son el código, indudablemente, pero que lleva efectividad revolucionaria en los propósitos.

No es posible ni admisible que Antillí y Barrera paguen con el sacrificio de su salud, el recuerdo de un muerto. ¡No han delinquido! Si la ley dice lo contrario, el delito es la ley y estamos en el mejor terreno al combatirla.

Así lo entienden los que vienen con todos sus bríos a consagrarse a esta campaña noble y desinteresada, sin otro compromiso que el que se puede tener en la vinculación íntima de una causa común.

Estamos gastando gestos y palabras y ello no tiene para la solución triunfal otro valor que el de los pactos rubricados por la sinceridad que blasonamos. No serán palabras, no; las que abrirán las puertas herméticas de las celdas. Será la acción, sangrando días de más duro sacrificio. La testarudez del gobierno, la coalición legalista armada en resistencia maquiavélica, así lo hace suponer.

No serán palabras saturadas de indignación las que aniquilarán las leyes, es cierto, pero en los gestos y las palabras, signos de la inteligencia, hay algo de un secreto psicológico que representa un valor en el alma lírica de los guerreros.

¡La injusticia! Dura evidencia que nos castiga la carne, no puede acobardar a los íntegros, al contrario, incita a dar el frente, a extremar los recursos para levantar bien alto la verdad

VOCES PERIODISTICAS

Argentina. La reacción reina

Una vez más, los amigos de Buenos Aires van a visitar las prisiones del país que pretende ser la cabeza de las Repúblicas Sud-americanas.

Después de un artículo aparecido en el diario LA PROTESTA, la policía ha encarcelado una década de camaradas y háse apoderado de la imprenta y las oficinas del diario, y también de otras oficinas de sindicatos y sociedades cosmopolitas. Es la tercer vez, si mal no recordamos, que la masacre, el incendio y la destrucción completa de toda organización, se reproducen en este país salvaje de la carne y del trigo.

El gobierno que gasta millares de pesos en propaganda con el fin de atraer los trabajadores europeos para explotarlos y en seguida matarlos, aniquila por si mismo la eficacia de las conferencias hechas por los Ferri, los Clemenceau, los Blasco Ibáñez con la ayuda del dinero público y aniquila también toda la publicidad de los diarios y de las agencias del extranjero.

Los trabajadores que aman su vida y los que creen que su libertad debe figurar en el mundo con más o menos importancia no deben ir a un país, donde, como en la Argentina, la matanza de los trabajadores se repite con tanta frecuencia y con tanta impunidad.

«Boletín Internacional», París (Francia)

De la tiranía argentina

Antillí, Barrera, González.

Hombres rebeldes que libres fueron. Son cautivos.

Al nudo de la ley no le rehuyeron la garganta.

Inflando las glándulas, sus venas, la sangre hirviente; sus fibras por el recuerdo de lúgubres contiendas,—y en la contienda misma — articularon de sus cuerdas vocales la increpación de ese recuerdo. Hablaron del recuerdo que estaba en el corazón de ellos. Y en el de nosotros.

Antillí, Barrera, González.

Ya lo sabes pueblo paraguayo: Ahí tienes tres víctimas más de la Mazorquería Argentina. Vístelos con tu aprecio. Son dignos.

¡Camaradas de aquí! Los que estamos separados, tan solo, por el charco frondoso, de ellos: ayudemos a salvarlos.

Son un trozo del Ideal.

Son de los nuestros.

Hoy por ellos, mañana por otros; talvez nosotros.

Salvarlos es debilitar el régimen.

«Hacia el Futuro».

Asunción del Paraguay.

Sección Obrera

En la última reunión el Consejo Federal ha resuelto tomar en consideración el pedido de la Federación Obrera Regional Argentina la cual, solicitaba solidaridad para con los periodistas Antillí, Barrera y González condenados por la justicia argentina. En consecuencia se resolvió adherirse a la protesta y lanzar el 1.º de Febrero un vibrante manifiesto a la vez que se celebren actos públicos hasta obtener la libertad de los presos.

Hace un llamado también a todos los trabajadores conscientes, para que secunden esta campaña internacional, que demuestra la solidaridad del proletariado sud americano en pro de la justicia

«El Nacional».

Asunción del Paraguay.

Abaixo a tirania argentina

Unimos nossa voz a de todo o proletariado do pais que protesta contra a tirania argentina:

A prisão de Antillí, Barrera y González reclama solidariedade de todos os ómens dignos.

Que ninguem vá a esse pais!

Abaixo a tirania argentina.

«O Despertar».

Río de Janeiro, (Brasil).

Encarcelando ideas

Es público y notorio, el atentado cometido contra la libertad de imprenta, al encarcelar al director y administrador de LA PROTESTA, señores Antillí y Barrera, por haberse publicado en dicho diario un artículo que solo contenía ideas progresistas.

El juez federal, doctor Serú, al fallar la condena de estos periodistas, creyó talvez que con ello amordazaba a la prensa libre y sana, que en pro de la humanidad débil, vierte sus ideas y pensamientos, agotando sus fuerzas por el saneamiento moral y material de los pueblos bárbaros, que aun carecen de cultura y perfección.

La condena de estos valientes defensores de los pueblos esclavos, es una enorme injusticia, que pesará en la conciencia del juez doctor Serú, como un crimen de lesa humanidad, y un atentado sin precedente en contra de la palabra escrita.

Al pensamiento no se mata, ni se encarcela y por eso surge de todos los ámbitos de la tierra, un clamoreo de protesta y solidaridad, en defensa, y como demostración de compañerismo hacia los periodistas Antillí y Barrera.

Las injusticias deben combatirse, con la Justicia misma.

Y por eso las antorchas de luces que alumbran en la mente de los hombres de pensar, se adhieren en las listas de indulto, que se presentará al primer magistrado de la Nación, pidiendo que la Justicia se haga en honor al grado de adelanto de que nos vanagloriamos que ha llegado al pueblo argentino.

Por que vivir sin Justicia, es vivir avergonzados, con las manos en la cabeza, y la visera caida sobre la frente.

A la libertad de imprenta, no se le encarcela, sino que se le abre puertas libres, para que la civilización y la enseñanza, al recorrer con sus pasos incansables, mate a la ignorancia y al cretinismo, para que el saber humano sea el único dueño del Universo.

«La Voz de Quemú.

Quemú-Quemú, (Pampa Central).

La ley 7029

Acaba de ocurrir un hecho que no es del dominio público porque los diarios grandes no se han ocupado de él.

Nos referimos a la condena de los periodistas Barrera y Antillí, del diario LA PROTESTA de la Capital Federal. Se les ha aplicado, «por un artículo», la ley 7029, llamada de Defensa Social, castigándoseles con «tres años de prisión».

Desde luego, salta a la vista la desproporción entre la falta y la pena, que consiste en reprimir un escrito en forma corporal, o sea en aplicar a las palabras medios de coerción que hieren en persona, en carne viva; esto no es equitativo ni justo, no guarda la relación que debe existir entre los delitos y los recursos punitorios. Fundamentalmente así se pronuncia el aspecto draconiano de la ley 7029, cuyo relieve atrozmente severo, se destaca más aún por contraste con nuestra liberal constitución, que por cierto no permite escogitarla sin violentarla en su espíritu y en su letra.

«El Entre Ríos».

Paraná, (Entre Ríos).

La ley 7029

Los gobiernos retrogrados de la menguada época que alcanzamos, entienden el conservatorismo por las patas: van, cada día que pasa aumentando los sistemas represivos; extremando las leyes tiránicas y monstruosas; ciñendo más las mordazas mordicantes de la Ley, tendientes a restringir y anular el derecho que debía ser inalienable de un país que se precia de civilizado, de exteriorizar libremente las concepciones del pensamiento.

Y así hemos visto sancionarse leyes de excepción que como la mal llamada Ley de Defensa y Seguridad Social—la ley 7029—amás de constituir una afrenta para los argentinos que se precien de permanecer fieles a las tradiciones de libertad legadas, son, bajo el más elemental punto de vista jurídico, según lo declaran sabios jurisconsultos, verdaderos bodrios judiciales tan incongruentes como absurdos.

Sin embargo, ya se han dado caso, y se están repitiendo, de argentinos que caídos bajo su infame férula, han debido soportar, años y años de calabozo, como vulgares delincuentes. Argentinos, jóvenes e inteligentes, cuyo delito, lo constituía un simple artículo doctrinario inserto en un periódico. Esto es un mal síntoma. Un síntoma alarmante de tiranía... Y de decidia colectiva.

Las últimas víctimas de la infamia tiranicida son el periodista Teodoro Antillí y Apolinario Barrera, por los cuales las entidades obreras han iniciado una agitación con solidaridad para el mismo día y hora en los países ve-

cinos y principales puntos de la República, que pongan de manifiesto la anormalidad enfermiza del gobierno argentino ante propios y extraños.

«El Cívico». Victoria, (Entre Ríos).

N. de R.—Además de este resumen periodístico que insertamos en nuestras columnas, se han ocupado con asiduidad y hecho propaganda activa en pro de la liberación de los presos, condenando cáusticamente la ley social argentina, las siguientes hojas: «Acción Libertaria», (España); «Tierra y Libertad», (España); «Tierra!», (Habana); «La Batalla», (Chile); «La Protesta», (Perú); «A Voz do Trabalhador», (Brasil); «Voz del Pueblo», (Paraguay); «El Progreso Culinario», (Bs. As.); «Libre Examen», (Bolívar Bs. As.); «Tribuna del Pueblo», (Mendoza). He infinidad de periódicos extranjeros y del país que no detallamos.

La gira de la F.O.R.A. y de "La Protesta"

DESDE PARANA

La prisión de los delegados

SU LIBERTAD

La voz de un colega

Reanudando la gira de propaganda

La labor de los compañeros en jira había de ser fecunda en Paraná. Lo decíamos sin exageración en nuestra anterior correspondencia.

La primer conferencia efectuada el lunes 26 a la noche en el local de la Federación Monte Caseros 182 era el preludio el anuncio de una serie no interrumpida de actos que habían de llevarse a cabo.

El público había concurrido en masa; el salón repleto de una entusiasta y heterogénea multitud en la que no faltaban estudiantes, doctores, gran número de compañeras y policías, perros...

Ocuparon la tribuna Tatti y Giribaldi. Sus palabras — de un revolucionarismo lírico, sentimental y elevado—electrizaban a la concurrencia. Adversarios hubo que aplaudieron sin reserva. Noche de entusiasmos que presagiaba todo un éxito para los actos sucesivos.

Entre un grupo de compañeras siendo las 11 de la noche abandonaron el local los delegados cuando de improviso una turba de bandoleros se presentaron ante éstos y en la forma atropellada, salvaje y vil como saben hacerlo diéronles orden de prisión a ambos. Eran pesquisas. Eran las primeras espinas que el adversario sembraba al paso de la jira.

Y allá fueron los delegados, como vulgares bandidos a dar con sus cuerpos al departamento.

No vamos a hacer aquí una crónica de la odisea que pasaron bajo la planta del bruto erigido en autoridad, pero sí vamos a afirmar que si se detuvo a dos simples propagandistas de la organización obrera y del anarquismo por peligrosos para la sociedad» es prueba evidente de que «éstos han de matar a aquella»; de que la sociedad actual sostenida por la fuerza de las bayonetas teme y con razón, el empuje, la fuerza de la filosofía anarquista. Por eso esta prisión; por eso la ley social, por eso las deportaciones!...

Los delegados han salido hoy en libertad a las 10 a. m. Las «altas» autoridades — el jefe de policía inclusive — se han excusado ante los delegados de «haber padecido error, de haberse confundido». ¡Farsa! Sabían de sobra quienes eran, y a qué venían. Por eso la prisión. Y no fué más larga porque no hubo caso para la ley social; porque el pueblo se alzaba en protesta y porque la voz del periodismo local iniciaba una campaña para arrancarles de las garras los detenidos.

Esta noche en la Federación se efectuará una conferencia. Es un acto indispensable. Es una satisfacción que hay que dar al pueblo después del bárbaro atropello policial. En ella tienen los delegados una buena ocasión para hacer afirmaciones y demostrar con hechos reales y evidentes las infamias de las cárceles, lo vil que es el adversario y la necesidad suprema de destruir este inmundo estado de cosas para implantar una sociedad más humana, más en armonía con la vida. Y esto aunque les valga un nuevo encierro.

De Paraná los delegados pasarán a Santa Fe donde tomarán parte en varios actos. Esta prisión no fué más que una espina clavada en los pies sin dejarlos rengos.

Un cascotazo de chiquilín maula. El ladrido del cuzco. Nada más.

Corresponsal viajero.

Paraná, Enero 28.

De entre rejas

«Cuando vayas a Paraná, tu alma lírica y soñadora ha de extasiarse en la contemplación de las maravillas que la Naturaleza ha sembrado a la vera del río mismo, junto a los barrancos... Prométeme que escribirás en LA PROTESTA tus impresiones. Soy un enamorado de Natura» me dijo un compañero. Prometí acceder a sus deseos. El vapor zarpó y tres horas después llegábamos a Paraná. Mi corazón palpitaba con violencia. Mis pies tocaban la tierra, el espíritu vagaba por otras regiones; la mente fantaseaba; quería cumplir la promesa hecha al amigo, sentía un ansia loca de hacer volar cuartilla tras cuartilla grabando en el papel las impresiones grabadas ya en el alma.

No lo hice en seguida, no lo haré ya. Una impresión más fuerte eclipsó a ésta y en cambio del Paraná florido ofrezco al amigo esta flor de sombra arrancada en el presidio.

Es media noche. Arrancados de entre un grupo de los nuestros — hombres, mujeres y niños — nos han arrojado aquí entre otro grupo informe desconocido, que apenas si alcanzan a descubrir nuestros ojos entre la sombra. Son presos, son víctimas. También a ellos los han arrojado ahí arrancándolos de un lugar mejor. ¡Peor nunca!

Han corrido el cerrojo. Hay un silencio angustioso. El silbato del policía, lúgubre, impresionante rompe la calma de la noche.

—¿Por qué nos trajeron? me pregunta Tatti. — Por anarquistas, le respondo. — Por hombres, entonces. — Justo. — Bien, justo es que como hombres nos echemos a dormir entonces. El diálogo termina. Nos acostamos. El sueño nos vence, pero el cerebro presionado por extrañas ideas y los nervios puestos en tensión por la irritante injusticia no permiten adormecer el cuerpo.

Las ideas suben al cerebro, las chinches, los piojos y las pulgas a la cabeza, a todo el cuerpo...

¿Estamos?

Amanece. Pienso en el Paraná que corre rumoroso a pocas cuadras de nosotros; en los poéticos paisajes, en sus revueltas aguas. En la Libertad. Y de ese recinto infame la evoco con toda la potencia de esta alma lírica que a ratos se le antoja vagar libre más allá de una nube.

¡A formar! ruge la voz del leonero. ¡Adiós lirismo y poesía! Hay que formar, hay que ser número, cosa, objeto, títere. Ellos mandan. Son quinientos con bayonetas y maúser; nosotros dos, tres, con ideas, las peligrosas ideas que no bastan armas ni rejas para anularlas!

Se ven cosas. Cosas que repugnan. Un milico maula, que el más flojo lo volvería loco a zurdazos si estuviera solo, voltea a un preso de una cachetada. Es guapo. Tiene revólver, maúser, bayoneta y cuatrocientos noventa y nueve colegas que le cuidan las espaldas.

Junto a nuestro calabozo hay una turba de chiquillos. ¡También son presos! ¿Por qué? Uno porque es huérfano, otro porque «robó» un par de zapatillas, otro, todos, porque son hijos del pueblo, porque son del arroyo... Los leoneros ¡verdugos! los apalean. Con nosotros ¡maulas! no se atreven. «Somos anarquistas». Nos han revisado hasta el taco de los botines y temen. Mientras nosotros pensamos en la libertad — la pobre libertad que nos arrebataron — ellos piensan tal vez en Radowisky. Y nos temen. Nos respetan. Son sumisos, cobardes y perros.

Desde el superior al inferior — entre ellos los hay — nos miran con ojos de lechuzas, atónicos, estúpidos...

De vulgares compañeros pasamos a la jerarquía de personajes. Damos margen a que se hable de anarquismo y que se recuerde a Falcón.

En la oficina hay un movimiento inusitado. La Ley Social va de mano en mano, unos con lente, otros con telescopio, buscan... ¡No hay caso! Es plancha pensamos nosotros.

Son las 7 de la tarde. De nuevo al encierro. Sin luz, sin aire; con millones de parásitos que nos vuelven locos. Nos han dado por compañero a un demente. Imposible. Yo pensé en el castigo dado a Blanco Fombona en Colombia. Luego nos lo quitan. Quedan otros, uno un ruso, «caften» que no quiere pagar 300 pesos de coima, otro detenido por ir al prostíbulo, otro por ser desconocido por el comisario, uno es tuberculoso, el otro con sarna.

Y allí en ese ambiente ¡duerman comman compañeros!

De nuevo el día. Somos como 100, 95 somos argentinos. ¡Bonito porcentaje para ser tenido en cuenta por los que entonan himnos al argentinismo.

¿Son delincuentes todos? ¡Vaya pues el horror nacional, el argentinismo de marras? ¿Son inocentes? ¡vaya con estos legisladores, policíacos y jueces entonces! ¿Estamos?

—¿Por qué estás preso che? — Por nada. — Hace un mes, no me dicen nada...

—¿Y usted? por vago dicen. — No tengo trabajo. — La cosecha se ha perdido ¡me echó el dueño de la fonda y dormía junto al Paraná. Me trajeron por vago. — ¿Es argentino? Si fuí soldado dos años. — ¡Lindo pago le dió la patria! — ¡Qué quiere!...

Son resignados, humildes. Tienen alma de perros. Soiza Relly tendría — él que gusta de perros — un hermoso estudio con ellos por tema. ¿Estos son los gauchos malos? ¡Pobres gauchos! ¡Pobre honra nacional!...

Nos llaman. Un rato de oficina.

—¿Saben ustedes por qué están aquí?

—¡Porque nos han traído será! — Por anarquistas, ¿comprenden? — ¡Por anarquistas! ¡Ah!... — ¿Cómo ¡ah!? ¿Sostiene ser anarquista? — ¡Claro! — ¿Cómo ¡claro!?...

—Somos y propagamos el anarquismo. — Sí, ya nos lo comunican de Orden Social de Buenos Aires, que son peligrosos, que, que...

Aquí el tartamudeo del superior parece el canto de un gallo ronco.

Nos pasan al jefe. No hay caso por esta vez. Disculpen caballeros, los tomamos por «caftens» — los «caftens» andan por Paraná de a docenas y son conocidos hasta el rabo — por canflinfleros, por... ¡disculpen!

Y salimos en libertad. Volvimos a ser hombres.

Al salir los presos nos saludaban. Había en sus ojos admiración y ternura. Uno nos dijo: a ustedes les tienen rabia porque matan reyes pero ninguno ha sido tan bueno con nostros como ustedes.

Marchamos. El aire de la mañana se nos antoja un bálsamo. Viene del Paraná. Trae en sus alas perfumes extraños. Nos fortalece, nos da alientos. Y nos sentimos más fuertes que los verdugos y sus torpes leyes.

Reciba el amigo esta flor de presidio en vez de la impresión prometida. Esta es la más fuerte y ha eclipsado a la otra. Después de todo esta va a manera de un desahogo íntimo, y sin pretensiones literarias.

F. Giribaldi.

Una travesura

Anteanoche ha explotado un petardo en una ventana del convento que es conocido por el nombre del «Sagrado Corazón de Jesús», que tan popular se hizo últimamente con motivo de la violación de la menor Juana Etcheberry.

Según los informes que publican los diarios es la segunda vez que hacen explosión petardos inofensivos para meter julepe a las monjitas. Pero la «seriedad» tan respetable de la policía y de «La Nación, la primera estableciendo «seria» vigilancia y la segunda anunciando que es el anarquismo en acción — tal vez para desmentir al doctor Gómez — han pretendido conmover la opinión pública demostrando que por poco vuela el convento y perecen todas las asiladas.

Nosotros nos reímos de los sustos y de los aparatos policiales y de la plancha periodística, porque vemos claramente que los traviesos se divierten aprovechando la proximidad del carnaval.

¡Qué atentado ni vidrios rotos! Jabón y basta.

La tiranía

La tiranía se manifiesta en todas las partes del globo una agresibidad propia de quien está próximo a desaparecer; es la característica de todos los estados en contra de los hombres que llevan en sus cerebros ideas de verdad y de justicia; los hechos cantan, pero nos conmueve y nos hace grande, cuando la solidaridad de los explotados atraviesa las fronteras y se opone con su fuerza avasalladora y potente a la tiranía consecuencia del progreso que nuestro ideal hace en las mentes de las multitudes.

La caravana inmensa que sufre y han sufrido el grillete de la prisión es colosal, los que se disecan en las regiones siberianas, los que son masacrados todos los días por la fuerza del estado, los que por escribir un artículo se les condena a 3 años de prisión la Argentina, demuestra claramente el en una «Democrática» República como estado de ferocidad de nuestros enemigos semilla que ha de fecundizar la pródiga tierra, dando al fin sus frutos sanos y llenos de vitalidad para el alimento de las generaciones futuras, son todos estos héroes obscuros que laboran por el porvenir de la especie humana; el triunfo de los que luchan ya clarea en esta noche de barbarie y de ignorancia.

Así son, y así somos. No nos arredra nada; el pensamiento surge cristalino y puro siendo imposible detener su marcha. ¡Por eso somos anarquistas!

Arturo Pampín.

Difundid LA PROTESTA

CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL

De Chile

Compañeros de LA PROTESTA:
Salud.

Os envío la presente correspondencia un poco detallada para que todos los lectores de LA PROTESTA, se enteren que en esta región ya se principia a sentir la propaganda; hasta hace poco, dominaba la apatía y indiferencia.

A propósito del acercamiento Chileno-Peruano, obra iniciada por ambos gobiernos y llevada a efecto por sus serviles instrumentos, los camaradas anarquistas del Perú aprovecharon la oportunidad, mandando un compañero, que representa a los obreros y anarquistas de esa región.

Los compañeros peruanos, tanto ácratas, como los organizados en sociedades de resistencia, estuvieron muy de acuerdo con sus principios, al enviar un delegado que representara a ambas entidades; sólo los anarquistas pueden representar genuinamente al elemento trabajador, porque los trabajadores organizados en los medios más modernos del sindicalismo revolucionario y alimentados con una aspiración ideológica, vienen a encontrarse ambas entidades en el mismo camino, en la misma aspiración, la de conquistar su entera libertad.

Y como el compañero Eulogio M. Otazú era delegado de la Federación O. R. Peruana, y miembro activo del grupo LA PROTESTA de Lima, con sus respectivos poderes, cúpole muy bien su representación ante los trabajadores de esta región chilena.

Dicho delegado venía representando a los que van contra toda «orden» establecido; no podía por esta razón venir junto con la delegación oficial y pudo, entonces llegar antes, y al amparo de esa mentida confraternidad, el compañero aludido hizo su obra, destructora y al mismo tiempo constructora.

Destructora, porque iba desenmascarando uno a uno los delegados oficiales, falsos e hipócritas representantes del pueblo, y obra constructora, porque al mismo tiempo planteaba la solidaridad no tan sólo chileno peruana, sino la solidaridad internacional, estrechándose los trabajadores por los medios modernos de organización revolucionaria y alimentados con esa corriente ideológica, que da fuerza y vida para la lucha.

Pocos días después de su estadía entre nosotros, se acordó entre todos los compañeros anarquistas y simpatizantes aprovechar la oportunidad que estaba este compañero delegado de la Regional peruana, para fundar entonces la Federación O. R. Chilena y así darle mayor importancia a la representación que traía.

Así fué como nació esta Federación O. R. C., y con tan buenos propósitos. Ni a drede que se hubiese querido promover un movimiento para acreditar la nueva entidad ante el pueblo, no habría caído tan bien como la huelga que se suscitó entre el personal de palanqueros cambiadores, armadores y enganchadores de la 1.ª sección del ferrocarril. La Federación que recién surgía, se hizo eco de la huelga ferroviaria y principió a hacer los primeros trabajos; se les puso en conocimiento a todos los gremios que la Federación de Trabajadores a jornal del ferrocarril, hacía varios días que estaban en huelga, y como los recursos se les iban concluyendo, había que tomar una determinación definitiva en pro de su causa, encontrando muy lógico y razonable declarar la huelga general para asegurarles el triunfo.

Con ese objeto se convocó a un mitin para el domingo más próximo de esa fecha, y allí, públicamente, se declaró el paro general como un acto de solidaridad hacia los compañeros en lucha... (Haré presente, que los gremios en su mayoría estaban desorganizados completamente), y grande fué nuestra admiración, ver al siguiente día lunes a grupos de trabajadores apostados en plazas, calles y a las puertas de las fábricas, discutir que no se podía trabajar porque estaba declarada la huelga general, propagándose la versión durante cuatro o cinco días, hasta alcanzar una completa paralización; cuando ya hacía como ocho días había como veinte mil trabajadores pidiendo mejoras a sus respectivos patrones.

Demás estaría decir que fué provechosa la propaganda que se hizo tanto de organización como anarquista, y con esta actitud asumida por la Federación a la cabeza de la huelga, los trabajadores todos han comprendido que ya era necesario reaccionar y principiar la lucha con energía, reorganizando todos los gremios.

Terminada la huelga, ganándose en todas sus partes, ha sido enorme el entusiasmo entre los trabajadores por levantar sus respectivos gremios, reconociendo en la Federación O. R. A., una entidad necesaria, para que les marque el rumbo que deben seguir optando por la acción directa y todos los medios más modernos de lucha.

Ya son numerosos los trabajos que se hacen en pro de la propaganda.

Ahora ya se lee con gusto la prensa obrera y anarquista, ya se van dando cuenta que los trabajadores del Perú son sus hermanos, como lo son también los argentinos, uruguayos, brasileros y todos los trabajadores de la tierra; se lee «La Batalla» de Santiago, «Luz y Vida» de Autofagasta; «La Protesta», de Lima, Perú; LA PROTESTA de Buenos Aires; «Odios...!» de Tucuman; «Sección Libertaria», «Regeneración» y muchos otros, que sería largo enumerar.

Más tarde, cuando el elemento trabajador sea arrastrado a las matanzas colectivas por los gobiernos, contestarán con las huelgas revolucionarias, haciéndose respetar como hombres dignos de sus derechos.

Por el momento, a propósito de la prisión arbitraria de los compañeros Antilli, Barrera y González y los miles de compañeros que son víctimas diariamente por esas leyes inicuas y tiranas, la Federación O. R. C., está de pie, alerta, para defender la gran causa de los oprimidos de la tierra; como medidas preventorias, se han mandado imprimir mil manifiestos de protesta por la prisión de los compañeros ya nombrados, como al mismo tiempo secundando de hecho el mitin nuncaido por vosotros, para el 1.º de febrero, mitin que se llevará a efecto en Santiago, Valparaíso, Autofagasta, Iquique, Concepción y Punta Arenas. Con estas manifestaciones de protestas, haremos ver, a los que se hacen llamar representantes diplomáticos en el extranjero, que los trabajadores todos de la región chilena, estamos con vosotros defendiendo vuestra causa que es la nuestra.

Corresponsal.

Librería de LA PROTESTA

A los lectores del diario, suscriptores y demás compañeros y al público en general, avisamos que hemos abierto anexa a las oficinas del diario, una librería sociológica con un completo surtido de las más imoprtantes obras de ciencia y sociología, las que serviremos a los precios más baratos de Buenos Aires.

Como no nos guiamos por otros fines que el de procurar la difusión de las ideas y del conocimiento por medio del estudio, y al mismo tiempo contribuir al sostenimiento de LA PROTESTA, dándole una nueva ayuda por este medio, hemos creído lo principal reducir todo lo posible los precios de todos los libros y folletos para la venta.

"Sin ídolos ni fronteras"

Nuestra adhesión al congreso obrero de picapedreros que se ha de efectuar el día 2 de febrero de 1914 en la capital de Montevideo (Uruguay).

Compañeros congresistas:
Salud:

Sabedores de que del hombre aislado, por enérgico que sea, los capitalistas se burlan de él cuando reclama sus siempre justos derechos, nos hemos constituído en grupo denominado «Sin ídolos ni fronteras». Nuestro objeto inmediato, es de ver si conseguimos asociar al personal de estas canteras dentro de las bases verdaderas del sindicalismo moderno y al mismo tiempo difundir por aquí las sublimes ideas de redención humana. Recibid, pues, nuestro cordial saludo y hacedlo extensivo a todos los que son víctimas de la perfidia burguesa, así como a cuantos luchan en pro de un porvenir de justicia y felicidad para toda la humanidad.

La asamblea que se ha de celebrar el día 2 de febrero de 1914 en la capital de los detentadores de la riqueza social de este país, debe hacer época en la historia del proletariado Oriental.

De ese congreso los trabajadores, confiados en el éxito del mandato que os ha sido conferido por ellos, para deliberar la línea de conducta que se ha de seguir en los días de lucha que se avecinan contra el capital, esperan que de él surgirá la luz potente y clara que ha de señalar el camino recto de las reivindicaciones inherentes a todo sér humano.

Muchos congresos se tienen hecho en nombre de la libertad del pueblo, y en muchos de ellos no se ha hecho más que quitar de un punto y poner en otro, saliendo la libertad mal parada de algunos.

Teniendo en cuenta los prejuicios que aún llevamos encima y los estrechos límites en que vivimos, fácil es de comprender que la mayoría de los hombres sean hasta mezquinos para dar vuelos al pensamiento, y concebir la grandeza de la libertad, oponiendo obstáculos en su camino muchas veces para más tarde tropezar con ellos.

Demuestran con toda evidencia que extrañarían las cadenas si las rompieran de una sola vez, prefiriendo irlas rompiendo poco a poco.

Pero vosotros, guiados por vuestra inteligencia y aleccionados por la historia y los desengaños experimentados en vuestra vida de asalariados, esperamos que sabreis cumplir con vuestro deber sacando triunfantes la verdad y el mandato que os han conferido vuestros compañeros al delegar en vosotros sus voluntades, pues en ello va vuestra dignidad de hombres conscientes.

Tened por entendido que de vuestra obra depende el aprecio o el desprecio a que os habreis hecho acreedores ante vuestros compañeros y todos los hombres honrados.

Vuestra labor en ese congreso puede ser muy eficaz, si en ella poneis todo el amor a la humanidad y a la justicia de lo contrario será inútil y habreis perdido el tiempo.

Deseamos sea el punto de partida que ponga a los desheredados en marcha al asalto definitivo de la propiedad privada para establecer la equidad y la felicidad de todos.

Temas que este grupo envía al congreso obrero de picapedreros que se ha de reunir el día 2 de febrero de 1914 en Montevideo.

Cerro de Carmelo.

1.º El sindicalismo debe ser puramente económico, revolucionario y antipolítico.

2.º Para que el sindicalismo pueda dar sus resultados eficaces, es preciso que admita en su seno a todos los trabajadores sin distinción de ideas ni nacionalidad, básteles que sean explotados y que cumplan con sus deberes societarios.

3.º Emprender con diligencia una excursión de propaganda incitando a los trabajadores a la unión para su defensa, nombrando al efecto, una comisión que lo lleve a cabo.

4.º Fusionar a todos los trabajadores en una sola Federación.

5.º Los sindicatos obreros deben ser a base de escuela en donde se instruya y se eduque a los desheredados capacitándolos para las mejoras del momento y para la sociedad libre del porvenir como única aspiración.

6.º Por el momento obligar a los capitalistas a atender los accidentes del trabajo, que dén todos los cuidados que fueren precisos hasta que el lesionado esté completamente curado, y una correspondiente indemnización.

7.º Exigir habitaciones como para hombres dignos de la época que nos pudrimos los trabajadores en zahurdas que son un escarnio a la humanidad.

8.º Los cargos en las sociedades deben ser ejercidos por individuos de la misma colectividad y gratuitamente (salvo raras excepciones).

Por el grupo «Sin ídolos ni fronteras».
Antonio Barrera.

Cerro de Carmelo, 1-24-1914.

La senda lógica

(Continuación)

Estamos contaminados y es cuestión de no perder tiempo ocupado en semejantes cosas impropias de los tiempos que corremos. El ideal anarquista es el más poderoso destructor de toda rutina y despotismo. Ha fomentado la rebeldía en el corazón de los hombres que lo han abrazado y ha desarrollado su entendimiento haciéndoles conscientes de las causas de la barbarie social reinante, del desorden antihumano y bestial de toda civilización. Por esto es necesario estar alerta y enmendar aquello que sea causa contradictoria para evitar estorbos y confusiones.

La clase proletaria se halla dividida, como llevo dicho, en varias fracciones con tendencias diversas, sin que se levante entre la misma voz de unión solidaria ante el enemigo que diariamente forja nuevas cadenas para sujetarla y hacer de ella todo cuanto sus feroces instintos reclamen. Solamente, una condición neutra puede tener unidos a los trabajadores para conquistar en cumún su emancipación, mediante la táctica efectiva y radical adaptada a la necesidad de las circunstancias. Este medio es el lógico porque es la base de toda asociación obrera y el único para mantener unidos a todos los trabajadores, sin distinción de ideas, en un solo bloque firme, sólido y temible. El sindicalismo revolucionario es el poderoso medio de lucha proletaria de efectos inmediatos que socaba los cementos en que descansa el Estado, sostenedor de todas las injusticias, miserias y calamidades; es el hijo vigoroso y rebelde del ideal anarquista con poder efectivo, en el terreno de los hechos, para conseguir la liberación de los oprimidos.

Los anarquistas como obreros pueden actuar en los gremios, procurando eliminar toda clase de autoritarismo y pasividad y desarrollar en ellos todas las actividades correspondientes a la parte gremial por medio de conferencias. En las sociedades, gremios o sindicatos, cabe la ayuda, pero solamente en los casos emanados de las actividades puestas en juego frente al enemigo, y nada más. Esto no priva de que hubiese en las entidades nombra-

das, una sección aparte y completamente independiente de socorros mútuos, con su respectiva cuota y subsidio señalado, en cuya sección sería voluntario el ingreso y de este modo quedarían aplastadas una porción de rutinas inconvenientes. Fuera de la cuota obligatoria para el sostenimiento del local, y del diario para la propaganda gremial, todo lo demás debe rechazarse por daniño y entorpecedor de las actividades y de la marcha del progreso.

Las cosas en este lugar eliminarían muchas dificultades y facilitarían el desarrollo armónico de todo lo que interesa a la clase desheredada. Los asuntos gremiales y de táctica, así como los atropellos burgueses y del poder gobernante inferidos a los obreros serían el objeto exclusivo del órgano de las entidades obreras.

Fuera del gremio los anarquistas podemos trabajar igualmente en los centros de estudios sociales, desarrollando temas, o bien haciendo comentarios y escribiendo alguno que otro trabajo para publicarlo en el órgano gremial o en el libertario. Tendríamos más ancho campo para tratar todas las demás cuestiones que afectan al orden moral, intelectual y económico, bajo el punto de vista anárquico, porque nuestro órgano sería independiente de todo asunto y aviso gremial. Nuestro paladín sufriría una reforma que se hace cada día más indispensable para que se haga agradable a los más indiferentes, tenga más vida y variedad. Tal reforma reclama a mi juicio las siguientes principales secciones que deebieran cubrirse todas lo menos una vez por semana, y son: doctrina, filosofía y ciencia del ideal, tribuna libre, crítica, inventos y descubrimientos científicos, étc. Este es a mi ver, el camino a seguir para que haya unión entre los obreros que luchan, porque en la forma que seguimos vamos cristalizando toda nuestra propaganda en los asuntos gremiales y olvidamos casi lo demás.

Perdemos el tiempo con gran satisfacción de los contrarios que espera impaciente la desunión del elemento obrero para darle el último zarpazo, ultimarlo y banquetear sobre sus despojos. Hay motivos para sospechar que los obreros somos juguete de fuerzas jesuíticas, pues el antagonismo existente en bastante significativo.

En las columnas de LA PROTESTA se ha mencionado algo sobre un próximo congreso anarquista y se ha expuesto algo así como una iniciativa o trabajos para formar una federación del elemento libertario. Si he de ser franco he de afirmar que todo congreso o federación está en pugna con los principios de nuestro ideal. Los grupos por afinidad, correspondencia y periódicos libertarios son los únicos medios lógicos que no afean a nuestro ideal ni provocan divisiones o antagonismos. No somos nosotros los que hemos de redimir al mundo, si bien es verdad que prestamos con nuestro ideal una poderosa fuerza para acabar con toda tiranía.

Mi objeto es promover la discusión para ver si logramos descartar los estorbos que impiden la unión de la clase obrera y la propaganda anarquista desligada de toda cuestión gremial.

Antero Dáymon.

Conductores de Carros

Recomendamos el boicott a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicott declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Movimiento Obrero

En el pais de la piedra

Desde Mafey (Colonia)

Compañeros de LA PROTESTA:

¡Salud!

En estas canteras continúa la huelga que hemos declarado contra nuestros explotadores por haberse despedido a uno de los compañeros más activos de la sociedad. — Desgraciadamente para la causa que defendemos, cual es el derecho de asociación, existen algunos miserables traidores que se han atrevido a desafiar nuestras iras poniéndose al servicio de los que roban el sudor obrero enriqueciéndose y gozando de nuestra esclavitud en las fiestas paganas de las ciudades.—No saben esos miserables que mientras sufrimos lo indecible en esos hornos que se llaman canteras, los amos disfrutan agradablemente nuestro trabajo y que esta huelga no tiene otro objeto en realidad que el de hacer al gremio picapadrero o a una fracción de ese gremio, más digna y más respetada.

En esta gran república liberal y hasta socialista no podemos ni reunirnos. —Los patrones no nos dejan en su campo y los propietarios de los campos vecinos que son igualmente grandes burgueses, tampoco.—Días pasados una comisión de obreros fué a Canchillas a pedir permiso para que se nos dejara efectuar asamblea en la playa y el jefe de policía, un malvado sicario que se apellida Núñez, contestó a la comisión que lo que nos iba a dar eran machetazos y que podíamos ir a España si queríamos deliberar. — ¡Y decir que aquí campea por sus fueros el socialista Batlle y Ordoñez como presidente de la república!

Lo dicho, todos los gobiernos son iguales y no hay gobernante mejor que otro. —Su tiranía es tiranía en todas partes aunque en algunas las cadenas tengan filetes de oro.

Debo deciros que por aquí estuvo el caudillito «Latita» de la Santa Confederación Argentina.

Vomitó pestes contra los picapedreros anarquistas, dijo que los anarquistas son unos vividores (¡quién habla!) que LA PROTESTA es enemiga de los obreros y que la Federación es una institución política.

A toda costa nos quieren brutalizar con su sindicalismo barrigón, cuando lo que más falta le hace a nuestro gremio minado por el alcohol, son ideas, muchas ideas que logren formar un conjunto capaz de proletarios, la «élite» que nos habla Delarse en su admirable estudio sobre la democracia.

Esperamos que el Congreso de picapedreros que en estos días se reunirá en Montevideo le inspirará a nuestro gremio y al periódico que dicen editarán, una buena orientación ideológica, única forma de hacer del proletariado canterista una falange consciente de revolucionarios.

¡Ideas, ideas necesita nuestro gremio!

El próximo domingo se efectuará en Martín Chico una conferencia doctrinaria en donde harán uso de la palabra algunos compañeros.—Saludo a los compañeros del valiente paladín LA PROTESTA.

Aurelio

Mafei, 23 Enero 1914.

De San Juan

Nota de adhesión al mitin internacional de protesta contra la tiranía argentina.

La Federación de Empleados de Hoteles, Restaurants, Bars, Confiterías y Cafés de la República Argentina: Sección San Juan, se adhiere a la protesta internacional contra la tiranía argentina, representada por las leyes de Residencia y Defensa Social.

Por la F. de T. de H. etc.,

El Secretario.

Empajadores de damajuanas

La huelga que estos obreros vienen sosteniendo sigue en el mismo estado, reina entre ellos el mayor entusiasmo y un excelente espíritu de lucha.

En este terreno, procurando no haya deserciones irán a un triunfo muy seguro.

Federación de Construcciones Navales

Convoca a asamblea general para hoy domingo a las 8 a. m., en el local social calle Irala 1745.

Habiendo asuntos de suma importancia a tratar, se recomienda concurra el mayor número posible.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Secretaría: Humberto I 2200

Se cita a los delegados a la reunión que se efectuará el lunes 2 de febrero a las 8 p. m., en nuestro local social.

Se recomienda llevar los talonarios para hacer entrega del dinero cobrado.

Invita al mismo tiempo a concurrir al mitin internacional de mañana auspiciado por la F. O. R. A.

Carpinteros y anexos

Se cita a la comisión a la reunión que se efectuará el miércoles 3 a la 8.30 p. m., en el local social.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Salvando un error

En el artículo publicado con fecha 24 del pasado y titulado «El hecho de Tandil», ha habido una equivocación de nombre, que para tranquilidad del interesado quiero subsanarlo.

Donde dice individuos como el apodado «Romanones», debe decir «Canalejas»; el error es lógico, como que ambos personajes fueron presidentes de ministerio en España.

P. D. Giribaldi.

Liga de Educación Racionalista

Esta institución en su asamblea del 24 del corriente ha renovado su comisión técnico-administrativa, quedando constituída en la siguiente forma:

Secretario general: Juan Pranchi, Pro secretario, Emilio Santolaria; tesorero, Néctor Mattei; secretario-contador, Heriberto D. Staffa; vocales, señora Mercedes Gauna, Rosalía Granowsky, Julio R. Barcos, Ramón Güimil, Agapito Piñeiro, Jesús San Pedro, Félix Brunetti, Jacobo Simermann, J. Guasch Leguizamón y Francisco Segovia.

Habiéndose encargado de la direccion de la revista «La Escuela Popular», la señora Mercedes Gauna y de la administración el señor A. Piñeiro.

Una rifa

A los compañeros, Agrupaciones y Sociedades gremiales.

Se les participa que han sido puestos en venta los números de la rifa de tres hermosos cuadros al lápiz, obra del camarada L. Molamud a beneficio de LA PROTESTA y la «Liga de Educación Racionalista».

Los premios son los siguientes:

1.º Francisco Ferrer de 120 x 0.80.

2.º Pedro Gori, de 0.80 x 0.65.

3.º Luisa Michel, de 0.80 x 0.65.

Se sorteará en el Pic-Nic el día 15 de febrero en la Isla Maciel.

Precio de la tarjeta, 20 centavos.

Rifa postergada

Se avisa a los poseedores de números de la rifa del almohadón que debía sortearse en la última jugada de enero que ha sido postergada para la segunda jugada de febrero; quédan notificados los que tengan tarjetas para la venta.

Todavía se venden números de la misma en la calle Independencia 3113.

Centro Estudios Sociales de Chacabuco

Comunican que han reabierto la secretaría en el local social calle San Lorenzo 94.

A los grupos y sociedades se les pide envíen los periódicos que editan.

A los suscriptores del Paraguay

Prevengo a los suscriptores que están atrasados en algunos meses que si no se ponen al día se les suspenderá el envío del diario.—El agente.

Notas administrativas

—Administrativas y Correspondencias irán en el número del martes.

Recibido para varios

Para la F. O. R. A. Emilio Vázquez, Viamonte, para la jira, 1.—

Para «Luz al Soldado». Lista 116 a cargo de I. Quesada, 3.—

Donacion voluntaria pro LA PROTESTA

Suma anterior, 83.60; Norberto Lisoi, 0.45; Pedro Olivera, Salto Argentino 0.50; Carlos Cueto, 3.—; N. Amerelli, Weelwright, 0.50; L. de P. 0.50. Suma 88.55 pesos.

Comité pro Antilli, Barrera y González

Suma anterior, 596.75; Adrogué, 2; Modesto Oyarzún, Valparaíso, 5.—; Comisión del monumento, 2.—; Emilio Vazquez, Viamonte, 1.—; Pedro Olivera, Salto Argentino, 0.50; lista número 79 por M. Ortiz, San Pablo, 10.50; Un compañero del pic-nic, 1.—.

Suma pesos: 618.75

CORREO

María Baró. — Los ensayos son martes y jueves. Irá uno.—«Unión de Avellaneda».

—Hay cartas para: Julia Cruz, Peregrina Cruz, José Bastoni, R. Rosales, Benjamín Lúquez, Germinal Rodríguez, Juan Pérez, «Discípulos de Florencio Sánchez», Guzmán Mendivil, Secretario de la Federación Obrera de Calzado, Carlo Fontana y Antonio González.

—Redacción de «El Obrero en Calzado». — El lunes en el local y hora de costumbre estáis citados.—Maquinistas.

—R. Rosales. — Pase a dar informe el lunes.—Herreros.

—J. Coria. — Indíqueme dónde y cuándo podremos vernos para tratar con el compañero C. Moreno sobre el asunto que usted dice en su escrito.—P. D. Giribaldi.

—Ricardo López. — El martes iniciamos la publicación de «Fundamentos anárquicos».—La Redacción.

—Carulla, Lúquez, Carmelo, Battista, no se olviden de mi encargo, antes del 2.—Florencio.

—Adolfina.—¿Puede tomar parte para una función, el día 1.º de marzo a las 8.30 p. m.?—«Sueño de Amor».

Personas buscadas.

Se desea saber el paradero del compañero Segundo Camaña por asuntos particulares. Dirigirse a esta administración.

EL COMITE PRO
Antillí, Barrera y González

Continúa su campaña hasta que se haga justicia

Las condiciones que hemos establecido como motivo fundamental para desplegar el máximo de actividad y esfuerzo, toca directamente la conciencia de todo el pueblo que sufre el azote flagelante de la soberbia gubernamental. Y contra de una norma establecida con propósito de menguar el carácter y la altivez limitando caprichosamente los medios que el pueblo dispone para hacer sentir la voz de su personería validando derechos y trasmitiendo los propios pensamientos de perfección social que siente latir en el seno palpitante de vida de sus colectividades, no cabe sino una actitud rebelde de resistencia y ataque con la decisión inquebrantable de dejar en cada paso el sello imborrable de un avance en el camino orientador de su liberación definitiva.

Una declaración de propósitos no puede ser nunca el resultado de una impresión pasajera, sino el convencimiento que nace frente al poder dificultoso de lo que se quiere alcanzar.

Al iniciar esta campaña reparadora cuyo término no es la libertad de nuestros camaradas, porque es grande el empeño de los jueces en utilizar la ley de Defensa Social como un instrumento de aniquilamiento, hemos pensado que de la expansión espiritual, de la fructificación de la conciencia popular depende los mejores resultados. Porque no se trata de las primeras víctimas elegidas para darle valor jurídico a la ley, sino de las primeras que nos hacen entrever el peligro de la falta de contrarrestos oportunos para que la autoridad estatuida sobre el sistema de la arbitrariedad, limite sus desahogos por el respeto que pueda inspirar la conciencia pública educada en la solidaridad y el amor a la vida que se quiere anular en los calabozos de las cárceles.

Ya no hay escrúpulos de parte de los jueces para condenar a las personas sometidas a procesos por divulgar ideas de renovación social, de cultura y de libertad. Lo había sí al principio por un fingido respeto a las cláusulas constitucionales desnaturalizadas por la famosa ley. Y por desgracia ese fingimiento democrático de los magistrados que se declaraban incompetentes para interpretar el fárrago de artículos penales, generalizó la creencia de que la ley de Defensa Social había fracasado. En ese ambiente de incertidumbre y casi de indiferencia, se nos ha arrancado de las filas estimables camaradas como los Grau, Arín y Salvá procesados por un suelto de «La Protesta». En seguida una serie de procesos se ha sucedido eslabonando la férrea cadena de la tiranía argentina y no han tenido otro eco que aisladas y momentáneas protestas. Mencionarlos a todos es de oportunidad en estos momentos porque ello nos dará la impresión de la gran injusticia que se consolida y pretende perpetuarse sobre las espaldas de los elegidos por los defensores del «orden social»:

Detallemos: Cristóbal Montale (obrero ebanista) acusado por un patrón, de incitar a la huelga, ha sufrido dos años de prisión; Albino Dardo López, acusado de haber hecho la apología de la muerte del coronel Falcón, fué castigado con tres años de cárcel; Jesús Suárez, por haber vuelto al país después de ser expulsado, se le condenó a tres años de confinamiento en Tierra del Fuego; Carlos Panico, acusado de incitar a la huelga, dos años y un mes de cárcel; Pedro Faballo y J. Grassi, por la edición de un folleto antimilitarista dos y un año respectivamente; A. Franzi, por transportar los folletos un año; Carlos Spalla, por editar el periódico «La Fiaccola», un año y medio. Después Florencio González, los huelguistas de Tandil, Punta Alta, Los Pinos, etc., que esperan el fallo de los jueces y los compañeros Antillí y Barrera condenados a tres y uno y medio años por el último proceso a «La Protesta».

Florencio González ha salido en libertad provisional, pero no está definitivamente libre, la sentencia que espera puede ser absolutoria o no, según sea el grado de resistencia que opongamos los que queremos y podemos practicar la solidaridad.

Antillí y Barrera, pueden ser también absueltos aun, a pesar de la manifiesta y tendenciosa parcialidad de los jueces, que por representar el poder de la injusticia, nunca podrá igualarse en fuerza al poder de la justicia que representa el pueblo. Por esto antes que se pronuncie la Surpema Corte Nacional, con el fallo definitivo que puede ser confirmatorio de la condena, es preciso que se manifieste con potencialidad el sentimiento colectivo, a la altura moral que condense el anhelo de todas las voluntades que están dispuestas a confundirse en un solo haz para hacer sentir su influencia vindicadora.

Ante esta situación de compromiso para todos los que actúan en la organización obrera, en el periodismo o en los centros de cultura donde se estimula la expansión del pensamiento y se gestan las más altas concepciones humanas, que pugnan contra todas las aberraciones opresivas, el comité que suscribe repite sus llamados, trae su voz de perseverancia al seno de las asambleas populares, quiere contribuir con los medios a su alcance a la orientación del movimiento de adhesión a los procesados, que aumenta día por día a medida que se extiende la confianza mutua y la acción conjunta se hace más imprescindible.

Los miles de firmas que actualmente se reunen para agregarlas a la firma de Antillí compartiendo la responsabilidad de su «delito»; el centenar de subcomités que trabajan en el interior del país, nos infunden el más franco optimismo, consideramos que hay en realidad disposición de sumar esfuerzos y combatir con bríos a los enemigos de los derechos individuales.

CAMARADAS: Procuremos encauzar esta gran corriente por la senda más práctica; obremos con inteligencia, con constancia tesonera, multipliquemos las publicaciones en el sentido de vulgarizar estos hechos que no pueden quedar ahogados en el silencio del conservatismo mercantilista y lograremos que la gran manifestación que se efectuará el 1.º DE FEBRERO alcance las proyecciones magnas de un acontecimiento público.

Ha llegado la hora de una campaña decisiva en contra de la ley social, y nada más lógico que aprovechar el despertar que se ha producido con el último proceso a «La Protesta», para luchar sin tregua evitando la consagración del crimen legal con la libertad de todas las víctimas que esperan se abran las puertas de la cárcel por la presión de los que aman la libertad y sienten en la sangre el calor de los nobles ideales de redención social.

¡Compañeros del extranjero! Levantad al unísono vuestras voces con las nuestras. Aprovechad los recursos que disponéis para hostilizar a los poderes políticos de esta república y tened la seguridad que para vosotros será en gran parte la gloria de haber abatido una oprobiosa tiranía.

Si de esta vez no logramos imponernos, dejaremos expedito el camino a la reacción burguesa que diariamente nos hará víctimas seleccionando los más altivos y virtuosos en el sentido moral de la palabra.

Trabajadores del país: recordad que el 1.º DE FEBRERO podemos resolver la suerte de nuestros compañeros presos, uniendo en un solo grito el deseo de verlos libres.

Trabajadores del mundo; observad que negro espejismo ofrece la República Argentina! ¡Solidaridad, solidaridad y solidaridad!

No descuidemos un minuto. No nos dejemos sorprender. ¡A prepararse! ¡Que la dignidad sea la coraza de nuestros pechos y avancemos de frente!

Solidaridad y libertad son los dos términos concretos.

Compañeros, por los presos acción viril contra la ley social.

EL COMITE
Pro Antillí, Barrera y González.
Buenos Aires, Enero de 1914.

Compañeros: Que el Gran Mitin Internacional del día 1º. de Febrero sea un exponente grandioso de las fuerzas proletarias puestas en acción.

No se trata de una exteriorización exhibicionista y transitoria; es el pacto de reciprocidad en la guerra social.

¡Tengamos voluntad de vencer!

LA TIRANIA ARGENTINA

"En la Argentina ha sido condenados a presidio los dueños de las imprentas en qué se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron también detenidos y condenados.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el redactor de LA PROTESTA Teodoro Antilli por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a presidio.

"En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero sí existe si éstas cometen delitos de carácter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad".

Comité pro Antillí, Barrera y González

Se han puesto en circulación los folletos que contiene el artículo motivo del proceso de Antillí y Barrora, y las páginas en blanco para que firmen los que se adhieran moral e intelectualmente en solidaridad con los compañeros procesados.

Los compañeros del interior, recolectarán las firmas y las reservarán hasta que les avisemos donde deberán remitirlas.

Los que no recibieran, o les fueran pocos los remitidos, pueden reclamar que serán atendidos inmediatamente.

—A los compañeros que nos preguntan sobre si se debe poner el domicilio acompañado del nombre, en los folletos que circulan de este comité, contestamos que queda a voluntad de los que quieran hacerlo. Los encargados de recolectar las firmas deben anotar aparte los domicilios por que nos puede ser de utilidad.

Nota importante

A los agentes, suscriptores y demás compañeros, comunicamos que desde la fecha, todos los giros, valores, etc., que remitan para el diario, deberán hacerlos a nombre de B. V. Mansilla, pudiendo dirigir las cartas a nombre de LA PROTESTA.

Avisos varios

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

Sub-Comité Antillí, Barrera y González

Rosario

A los camaradas que posean listas de este comité, se le pide su devolución a la brevedad posible a nuestra Secretaría Cortada Centeno N.º 8.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Comité pro "El Combate"

Se comunica a todos los compañeros que todavía no han remitido los talonarios que se le han enviado de la rifa puesta en circulación pro Combate, se apresuren a mandar el importe de los vendidos, y los que no han alcanzado a vender, que los devuelvan, por aproximarse el plazo fijado para la jugada.

Asimismo se pide a los que aún tengan en su poder listas de suscripción tengan a bien de remitirlas.

Los giros pueden hacerlos a LA PROTESTA o bien al compañero Juan T. Espejo. Paseo de Julio 144.—Chacabuco.

Suscritores de Boca y Barracas

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Obras en venta en esta administración

«Materia y Energía».—(Extracto de una nueva doctrina científica), por Anselmo González, a 0.15 centavos.

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20

«Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 56 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Mo..., General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda. Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornecchia.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (20)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

besos lentos, enormes, que bebían lágrimas en avidez, de la mejilla, y que la ungían luego de amor y lágrimas también la frente, el pelo y la garganta... ¡los puros besos deseados por la romancesca creyente del poeta, por la fervorosa virgen que soñaba la pasión en magníficas espiritualidades de la carne, y que había querido antes que nada ser consagrada así en el pensamiento!... Mas era tan noble su llanto, de martirio y de delicia, que por no alargarlo y profanarlo en una invitación hipócrita bajo aquellos besos que ya creyéndolo tal vez buscábanla los labios, a otro naturalismo impulso dulce se apartó del pecho de él, para quedar hundida en el respaldo, limpiándose las lágrimas.

Alvaro, desde el borde de su asiento, asomado como a verla en aquella especie de hornacina blandamente tapizada, la miraba en ansia la boca fresca y roja, entreabierta debajo del pañuelo en antifaz... Pero sonreía: la suya, al menos, sabía ya cómo era la seda de esta cara; y sabía su pecho cómo eran de elásticos y duros estos senos de volcán de amor, que ahora subían y bajaban anhelantes como cúspides gloriosas en el busto firme, sobre el talle esbelto... La cadera, desenvuelta en ánfora y henchida en tentación, dentro de las ropas temblaba a la trepidación del tren sobre los muelles del ancho cojín perla. Se dominó «el poeta» no obstante: pensó que «como tal» debía tomar belleza y delicadeza tantas. La había oído abominar del tosco Argélez, y no veía el modo de apoderarse de ella, con la rapidez que clamaba su deseo, sin incurrir en la lesa tosquedad impuesta inevitablemente por las ropas ceñidas y abrochadas... Volvió a entregarse a la esperanza de las horas de la noche..., de esta noche nupcial harto más difícil en un tren... en la absoluta soledad, con la novia vestida..., que no en los corrientes formulismos de madrinas cuyas risas y rubores la brindan desnuda en un lecho... ¡Oh, cuán difícil desnudar a la adorada!

Aurea se irguió, guardándose el pañuelo.

Alvaro apartó los ojos de la tentación de ella, los giró en torno y dijo por decir cualquier trivialidad:

—¡Oh, mira que traemos equipaje!

Aurea miró alrededor complacida por esta salida afuera de ellos mismos. El equipaje lo inundaba todo.

—¡Verás! ¡Voy a arreglarlo! —añadió él levantándose.— ¡Nos abruma!.. ¡Esos bárbaros de mozos lo dejaron en montón!

Quiso ella ayudarle, y no lo consintió, galante. Quedó, pues, Aurea en su sitio, viéndole maniobrar por el coche.

Encima de un asiento había cajas y cabás. Trataba de ponerlas en la percha, quitando una maleta. Otra maleta se veía en el suelo, cruzada con un atamantas de donde Alvaro extrajo el guardapolvo que había buscado ella inútilmente en la prisa de salir.

—¡Ah! ¡Toma, póntelo!... ¡Aquí lo entraron!

Se lo puso Aurea.

Y el tren, cruzando ahora velocísimo entre curvas, pues habían entrado en paraje montañoso, se torcía a cada instante y retemblaba haciendo vacilar a Alvaro.

Tras no breve faena, quedaron las maletas colocadas en los nichos que coronaban los asientos.

Este arreglo a que parecía entregado Alvaro por un instinto de orden, placíale a su mujer como una prueba contra el calumniado de locura y de abandono. Además, tendían entre los dos una nueva y mayor intimidad agradable las zapatillas, la gorra... que él sacaba ahora de las mantas extendidas... revisándolo todo y volviéndolo a dejar bien puesto.

Luego de trasladar al tocador unas cajas de sombreros y sombrillas, se había acercado Alvaro a enseñarla un elegante neceser de piel de foca. Se entretuvieron en revisar sus útiles, de plata, de cristal y de marfil. Maravilla de viaje, con todo lo preciso. Galantería del poeta para ella...

Por las ventanas viéronse pasar las luces de otra pequeña estación. Seguía el expreso ahora un trozo de vía bordeada de árboles que zumbaban doblándose al estruendo.

A ratos seguía mirando Aurea la metódica tarea de su marido, que la iba mostrando algunas cosas según las ordenaba... libros, cajas de sus dorados cigarrillos, flores secas, retratos y cartas conservadas de ella...; a ratos miraba los anchos campos llenos de luz, en cuyas lejanas transparencias buscaba el tren, siempre silbando, aquel Madrid de los amores....

Todo era bello en el camino. Azules fantasmas de árboles, de montes. Un río, cruzado sobre el estridor de un puente, le pareció de una profundidad y de una paz quiméricas, entre sus márgenes de fronda, visto a través del alto barandal, como al trasluz de una gasa argéntea y fugitiva.

Al mismo tiempo, entrecortadamente, según le invitaban los objetos o papeles que iba revisando, Alvaro la hablaba de pasados viajes o de importantes proyectos... Querían que dirigiese una casa editorial... Iba a fundar con otros